



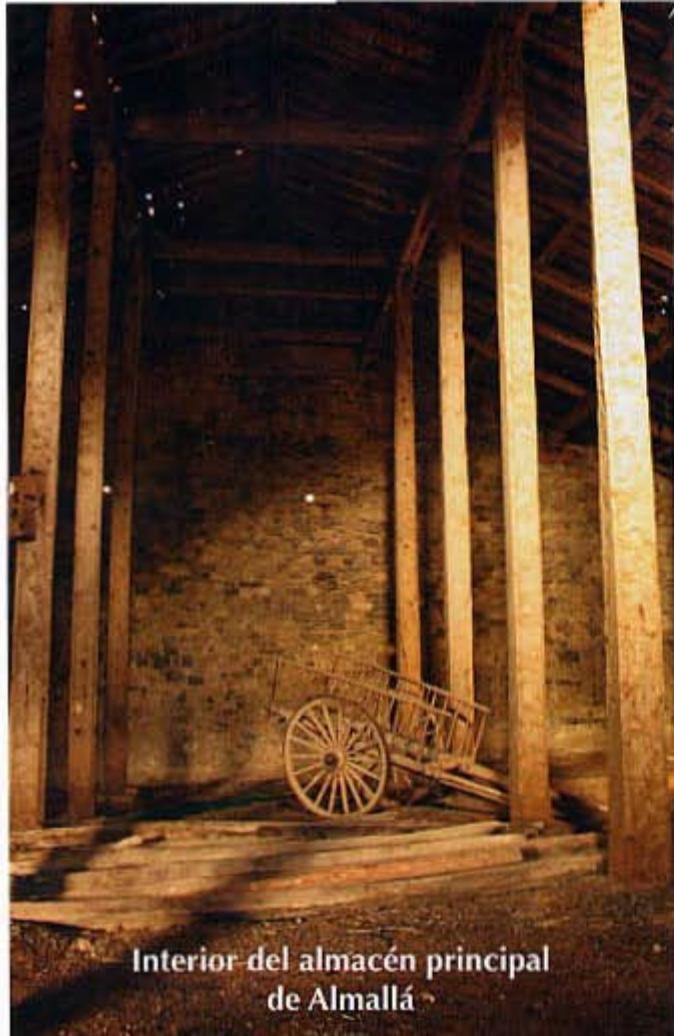
cosmética y la industria química, así como las industrias peleteras, para el curtido de la piel, sin olvidar el uso que se le da a la sal para descongelar nuestras carreteras.

Nuestra comarca conserva huellas de explotaciones extractoras de sal, y así encontramos vestigios de estas actividades, que se han estado realizando hasta hace muy pocos años, en Anquela del Ducado, Almallá, Valsalobre, Castilnuevo, Pinilla, Terzaga, Traid, y ya más alejadas en Valsalobre (Cuenca), Saelices de la Sal, y Las Salinas de la Inesperada (Ocentejo).

La documentación sobre la sal arranca en nuestra tierra en el siglo XII, en el Fuero dado a la tierra de Molina por su primer Señor, Manrique de Lara, en el que aparecen citadas las salinas de Almallá. El topónimo Almallá procede de "m'adin al-mallaha", en árabe mina de sal. Es más, el antiguo pueblo, hoy derruido, aparece a los mismos pies del yacimiento de época islámica "El Castillo", que es el cerro que domina las salinas. Un estudio publicado por Jesús A. Arenas Esteban y Juan Pablo Martínez Naranjo, incide en la posibilidad de la explotación de la sal desde tiempos anteriores. Alrededor de este valle, el del Bullones, entre Pinilla y Tierzo, existen vestigios de ocupación que van desde el Bronce Final, pasando por el Celtibérico Antiguo, Celtibérico Pleno y Celtibérico Tardío, (queda un hueco difícil de explicar en época romana, aunque haya un asentamiento celtibero-romano), época visigoda, islámica, e ininterrumpidamente hasta la actualidad, ya que hasta hace muy pocos años se han seguido explotando. Estos yacimientos proporcionan unos patrones de asentamiento únicos en nuestra comarca, que parecen indicar una íntima relación con la sal y su explotación y que en este caso une el valle del

Bullones con el valle de Traid, a través del asentamiento de la Loma del Mallo (curioso y genial? topónimo). No olvidemos la importancia de la sal en la conservación de los alimentos, y, resaltémoslo, en la industria metalúrgica, a la hora de templar el metal.

En Castilnuevo, en Valdeaguile, salinas que aparecen ya citadas 1537, encontraremos varios yacimientos dispuestos alrededor del manantial salobre. En uno de ellos, posiblemente alto medieval, encontramos abundantes escorias y restos cerámicos que pudieran estar asociados a hornos de fundición. No podemos, sin embargo, esta-



Interior del almacén principal de Almallá



porcentaje importante de la producción de la sal va destinada a la alimentación animal (una vaca lechera puede llegar a consumir 80 gramos de sal al día), pero también otras industrias aprovechan este elemento, como la farmacéutica, para la fabricación de sueros, la



Detalle de la tabalzón y eras (Saelices de la Sal)
Abajo: Detalle del interior de la noria

